

De la vanidad de la risa mundana, cap. 88	88	corpo, et seq. 81.	121.
De la santa compasion, cap. 90.	90.	Como Dios a lo que ama castiga, cap. 82.	82.
Como las legimias aban la culpa, cap. 91.	91.	pag.	123.
Como la tristeza de los buenos se convertirá en alegría, cap. 61.	93.	Como Dios regala á los que castiga, cap. 83.	83.
De la vanidad de los deleites mundanos, cap. 62. pag.	95.	pag.	125.
De la vanidad de los banquetes, y fiestas del mundo, cap. 63.	96.	De la vana sollicitud de los mundanos, cap. 84. pag.	129.
Del daño que haze el mucho comer, y beber, cap. 64. pag.	98.	De la vana y loca sabiduria del mundo, cap. 85. pag.	128.
De la vanidad de los sarao, y danças de el mundo, cap. 65. pag.	99.	De la alteza de la sabiduria de Christo, cap. 86. pag.	129.
De la vanidad de las musicas, y cantares de el mundo, cap. 66.	100.	Como se ha de buscar la verdadera sabiduria, cap. 87. pag.	130.
De los canticos espirituales, cap. 67.	102.	De la vanidad de los que hazen estremos en la muerte de los vrinjosos, cap. 88.	131.
De la vanidad de los libros profanos de el mundo, cap. 68.	103.	De la vanidad de los soberbios tumulos del mundo, cap. 89.	133.
De la leccion de los santos libros, cap. 69.	104.	De la vanidad de los que desean larga vida, cap. 90. pag.	135.
De la vanidad de la honra mundana, cap. 70.	106.	De la brevedad de la vida del hombre, cap. 91.	137.
Del peligro de la honra mundana, cap. 71. pag.	107.	Porque quiso Dios que fuesse breue nuestra vida, cap. 92.	138.
De la brevedad de la honra mundana, cap. 72.	108.	De los peligros de la vida del hombre, cap. 93. pag.	139.
De como se alcanza la honra en este mundo, y en el Cielo, cap. 73.	110.	Como la memoria de la muerte haze despreciar las vanidades del mundo, cap. 94. pag.	140.
De la vanidad de los que quieren sustentarse favoreciendo á malos, cap. 74.	112.	Como la memoria de la Pasion de Christo haze despreciar las vanidades del mundo, cap. 95.	142.
De la vanidad de los que quieren valer con perjuycio de los proximos, cap. 75.	113.	De la vanidad de los que dilatan la penitencia, cap. 96. pag.	143.
De la vanidad de la prosperidad mundana, cap. 76. pag.	114.	Como hemos de hazer luego penitencia, cap. 97. pag.	144.
Del bien de la persecucion, cap. 77.	115.	De la penitencia, cap. 98.	146.
De la vanidad de los favores humanos, cap. 78. pag.	117.	Como la penitencia en la hora de la muerte es la mas vezes inutil, cap. 99.	147.
Del provecho de las tribulaciones, cap. 79. pag.	118.	De las vanas confianças de los mundanos, cap. 100. pag.	149.
Del provecho de las enfermedades corporales, cap. 80.	120.		
Como hemos de sanar de las enfermedades			



SEGUNDA  
PARTE  
DEL LIBRO DE LA VANIDAD  
DEL MUNDO.

Trata esta Segunda Parte de las peruersas costumbres, y engaños del Mundo.

De las condiciones del mundo.  
Cap. 1.

I. Joa. 2



**N**O QUIERAS amar al mundo, ni á sus cosas, dize San Iuan. El q̄ no conoce la maldad de vna cosa, tanto có mas seguridad viuca, quanto menos se recela

del daño q̄ le puede venir. Por esto es justo q̄ sepas las condiciones del mundo porq̄ conociendole, có mayor cautela te guardes. Manifiestos son sus engaños, y sus collumbres estan diciendo lo poco que deue ser amado. Nunca hizo uno entoxicar á los que à él se entregaron, y pega su pongonia al que traua amistad con él. A muchos engaña, y à grande multitud de gente ciega. Quando huye es nada, siendo visto es sombra, y quando se enfalça, es humo. A los hombres locos es dulce, y muy amargo à los sabios, y discretos varones. Los que le aman, no le conocen, y los que le aborrecen saben quien es. Para conocerle, es menester mirarle de lexos: porque los que à él se llegan, ni al mundo, ni à si mismos se conocen. Produce muchos males, y es causa de misereros efectos. Ciega al que à él se acerca, prende al descuidado, y con pesada carga lo atormenta. Aborrece à los que le aman, engaña à quien le cree, y persegue à quié le sirve. A sígite à sus amigos, y honra à los que le honrá, y olvidate de los que buscan su memoria. Mas se ha de aborrecer quando parece que

nos ama, quando descubiertamente nos perigue. Quanto es mas familiar, tanto es mas peligroso. Peor es quando nos halaga, que quando nos aborrece. Del mundo, ó nos hemos de reir, ó reir de él de nosotros. Aquellos que del mudo no burian el mundo hará burla de ellos. Ay de aquellos que le creen, y bienauenturados los que le desprecian. Es para temer, y es para huir. Engañosa es su suauidad infructuosa el trabajo, perpetuo el temor, y peligrosa su honra. El principio sin prudencia y el fin con penitencia. Liberal en prometer, y escaso en cumplir lo prometido. Imposible es estar en el mudo y no temer, no doletre, no trabajar, y no andar en muy grande peligro. Enlaza à los hombres, no consiente que descanfen y todos quiere que mueran. Vano es el que no teme esperando en él, y amarle y no peligrar, es imposible. Que quiere, ó que desea ver en el mundo, donde todo es inmundo? Mudale à cada passo, y en variar se tan facilmente, muestra ser corruptible. Quiere que vayan delante los seruios, y aun no han comenzado à gustar sus bienes, quando dexa burlados à los suyos. Da à sus seruidores fruta colorada, y hermosa de fuera, siendo dentro llena de gusanos, y podrida. Su gloria es tan temporal, que al que viu dexa, y desampara, y no sigue al que muere. Honra à los presentes, no conoce à los ausentes, y dexa à los que mueren. Bienaventurado el que desprecia la mentira del mundo, y sígne la verdad. Da la tierra por el Cielo, y al mundo por Dios. Viles son todas las cosas que ay en el mundo, è



indignas de llegarte à ellas. Es como cuerpo monstruoso, que en vna parte sobra la materia, y en otra falta. Así en el mundo, vnos tienen sobrado lo que han menester, y à otros falta lo necesario. Vno muere de hâbre, dice el Apóstol, y otro está lleno. Qué aprovecha adquirir en este mundo grandes cosas, pues es todo temporal, y transitorio? Por ventura no es todo humo, y viento? No pasan todas cosas, y corren? Los que se llegan à las cosas que pasan, pasan juntamente con ellas. Bienaventurado aquel que no se va tras aquellas cosas, q̄ poseídas cargan, amadas ensucian, y dexandolas atormentan. En el mundo ay falsedad, y engaño en tus prometimientos, peladumbre en tu conuertacion, tristeza en tu alegría, remordimiento en tus placeres, escrupulos en tus consoaciones, y sobrefaço en tus prosperidades. No ay en él cosa de tomo, no tiene sino vna apariencia de bien, y vna muestra de blandura, con que engaña à los simples que no le conocen, los cuales engolfados en la amargura de sus aguas, pensando ser dulces, son amargados, y sumidos en el piélago, y miserable abismo de periccion, cobardados con las olas de sus contraries, y peligros. Avísote, que si el mundo pusiere delante de tus ojos la muestra del paño fino, que primero que compres el paño de las cosas toda la pieza, y no compres todo el paño por la muestra. Es vn mercader engañador, que mostrando vna vara de paño fino, vende sayal grosero. Precioso es su principio, y todo lo demás muy enojoso. Muchos por vna sombra de honra, ò deleyte, que el mundo les representa, compran todas sus abominaciones, y tormentos, y tan à costa tuya, que se hacen sus esclavos: piensan que todo èl es como lo que de fuera parece, y que la mercaderia que tiene cogida es tal como la muestra. Así quiso engañar à lehu mostrándole la cabeza afeçada, y compuesta de lezabel, mas luego fueron descubiertas sus abominaciones, y torpes fines del mundo. No te engañe, pues, el mundo, tapa tus ojos à lo que te dice, ni se coben tus ojos de lo que representa, porque muy diferente es de lo que parece. No duermas à la melodía de su voz, porque Sirena es, que con su canto te quiere engañar, para que quitandote la vida del alma, te atormente en este mundo, y en el otro para siempre perezcas.

11.  
11.  
11.

4. Reg. 9

De los engaños, y coladas del mundo.  
Cap. 2.

**G**uardaos q̄ no leais presos de falsos engaños, dice el Apóstol. Quien vive en mundo tan falso, grande necesidad tiene de mirar por sí, sino quiere ser engañado à cada passo. Conviene que andes muy à recado, sino quieres perder. Tiene por condicion llevar al hombre à las cosas exteriores, y cegarle, porque no vea lo interior de ellas. Representa al sensual los deleytes; pero no la fealdad, ni tristeza, que está encerrada debaxo de aquella vanidad. Muestra al avariento la nobleza de el oro, y à los cuydados de los ricos, ni los escrupulos con que se alcanzan las riquezas. Combida à la honra de vna Dignidad, ò Prelacia, y no à la obligacion que tiene el q̄ la alcanza. Nuestro advertario no llevó al Salvador al Santuario, ni à lo interior del Templo, sino al Pinaulo, q̄ era vna coronacion, ò chapitel del Templo, que estava en lo alto, mas por bien parecer q̄ por necesidad. Nunca el demonio, ni el mundo te combidarán con el remordimiento interior de la conciencia, como cimiento de ti mismo, sino con las vanas cosas exteriores, y apariencias superfisias. A lo exterior te lleva, y no à lo interior. Moyses, siervo de Dios, inspirado por esse mismo Señor, llevaba el ganado à lo interior del desierto. En aquel edificio espiritual, que mostró Dios al Profeta Ezechiel, el corredor de diez codos de ancho, mirava à lo interior del camino, q̄ era de vn codo. Madava Dios, que al animal que le ofreciesen, se le quitasse primero el cuero. Quiere el mundo, que le ofrezcas el servicio que le hazes, cubierto con el cuero del deleyte, honra, ò interés, porque no veas las entrañas de la malicia del vicio. Pero tu deves hazer lo que Dios manda, quitando el cuero de el deleyte, y conocerás quâtos engaños de escrupulos, y falsedades están escondidas debaxo de esso exterior que el mundo te representa. Creeme, q̄ todo mal está en no quitar el cuero al vicio, descortezale, y pãlla adelante, y entra en lo interior del pecado. El Angel San Rafael dixò à Tobias: Desentraña el peze, y toma la hiel, porque es buena para la vista. Así tu desentraña el mundo, y considera la amargura que está escondida debaxo de sus vicios, y pecados, porque esso es provecho, ò para que abriendo los ojos, conozcas la malicia, y abominacion de el mundo.

Col. 2.

Mat. 4.

Exo. 34

Ez. 42.

Leu. 14

Tob. 6.

mundo, y sus engaños. Si miras lo interior, conocerás la vanidad, y pestilencia de lo que amas agora. Mira el engaño en que viues dando credito al mundo. Las cosas grandes te parecen pequeñas, y estimas en mucho las viles. Siendo Dios grande te parece pequeño, por que estas del apartado; y las cosas pequeñas del mundo juzgas por grandes porque el amor te juntò à ellas. El santo Apóstol por estiercol las estimarà. Los amigos de Dios por ser llenos de aquella lumbreruina concieron los engaños del mundo. Como el rayo del Sol pasando por la vidriera pintada de diuersas colores, no representa despues vna color, sino muchas, segun la variedad de las colores que recibe: así el hombre, cuya aficion está estragada por diuersas colores y pinturas de amor deste siglo, tales colores muestra, y tales pareceres tiene, quales son los afectos del amor que en el mundo recibe. Por amor de esto lo mucho le parece poco, y el estiercol de la tierra tiene en mucho, y pinta en tu fantasia varias imaginaciones, y locuras. Estrañamos à los del pueblo de Israel, pues dandolos Dios manà del Cielo decauan los ojos, y pueros de Egipto. Pues con quanta mas razon se debe estrañar à los Christianos que dandonos gusto del Cielo, y manjar de bienaventurança, andemos tan engañados, que nos aficionamos al manjar hediondo de las cebollas, y malicia del mundo. Esto procede de nuestro desatino, y poco juicio, que peruertimos tanto la orden de las cosas, y de lo que Dios hizo para tuelas de çapatos, y para traer debaxo de los pies, hazemos coronas para poner encima de la cabeza. El mundo fue dado al hombre para hazer del ecalò para Dios. Quanto mas fuere lo que se pusiere debaxo de los pies, serà mas alto ecalon, y nos pondrà mas cerca de Dios. Maravilloza ecalera hizo San Bernardino de aquellas tres mitras que el mundo le ofreció poniendolas debaxo de sus pies. Los niños así se aficionan à la leche de las amas que los crian, que se olvidan de sus propias madres, y del trabajo que tuvieron en los parir. Así muchos toman tan to labor en la dulçura del mundo, que se olvidan del padre que los criò, y redimiò con tanto dolor. Y son muchos tan mamonnes, que ningun azibar por amargo que sea basta para acabar de los destetar. Los buenos hazen çapatos del mundo, y coronas de la virtud. Si empleares tu concimiento, y amor en solo el Christo,

quitaràs de tu coraçon essas fantasias, y errores. Si de quanto tiempo gaitas en cosas mundanas pensasses alguna hora, quan poco dura todo, y con quanto trabajo se alcanza, y gusta, cayendo en la celada de este engaño, no podria ser sino que tuviesses mas tiempo en tu jornada. No imagines en las vanidades, y deleites mundanos, porque sus pinturas no cieguen tus ojos, y vengas à la muerte. Ninguna cosa está en el entendimiento, que no estè primero en los sentidos. Viendo à beber el entendimiento en las canales de los sentidos, pone en ellos el mundo, como otro Iacob, varas de alamo, y almendro, mondadas. Las horas, y deleites del mundo, flores son, q̄ luego caen. No creas que en quanto vees en el mundo ay algun fruto, ni provecho, pues todo es lleno de hojas vanas, como el alamo sin fruto. Estas flores, y vanidades representa el mundo à tus sentidos. Aú que el entendimiento sea limpio, el sentido le dà vn paño. Como la muger preñada hincó el espejo de paño, así la mala imaginacion mancha à nuestro entendimiento con el error. Vnas varas traen corteza, y otras vienen descortezadas, como los vicios, que vnos vienen cubiertos, y otros descubiertos. Bebiendo el entendimiento en las canales de los sentidos, en la imaginacion de las vanidades, y engaños que el mundo te muestra, viene à cõcebir (como las ovejas de Iacob) corderos manchados que son los deseos mundanos, pariendo despues obras injustas. No contemples, ni pongas tus ojos en la variedad, y verdura de las varas que el mundo te muestra, porque es todo vna exterior apariencia, sin alguna substancia. No piques que tiene el mundo muy largas las manos, porque no engaña, sino à el que à el se acerca. Engaña à los mundanos como à niños con la candelita encendida, que viendo la hermosura de la llama la van à tomar, pensando ser otra cosa, y quemante, y lloran, que no ay quien los acale. Así los mundanos, como niños sin juicio, ni concimiento, son engañados con la apariencia de la hermosura mundana, y metiendose en las llamas de sus vicios, y deleites, hallan las manos vacias, y quemada la conciencia.

De la falsedad que ay en el mundo.

Cap. 3.

**H**Vmillase fingidamente, y sus entrañas son llenas de engaño, dice el

Gen. 30

Ecl. 19

sa.



labio. No creas lo que te dicen, ni pientes que puede el mundo tener amistad contigo. Debaxo de sus majares está la yerba de la muerte escondida. No te fies de Iob, ni creas ser el mudo tu amigo, porque si dándole credito te pones en sus manos, con el beso, y salucacion de paz te quitará la vida, como a otro Amaia. Quanto dize, y aconseja, es falso, y mentiroso. Quatrocientos falsos Profetas adulavan al Rey Acab, prometióle vida, y victoria, si iba a la guerra, y todo esto por hablarle a la voluntad. Todo lo que el mundo aconseja, y lo que te dicen sus apertros, son engaños, que te haze creer, que viviendo como vives, puedes elpepar la muerte, y alcanzar la vida eterna. Mostras como Acab, si das credito a los Profetas mentirosos. El remordimiento de la conciencia es Micheas, que dize la verdad, y te da muchos de engaños. Quieres mal como Acab a Micheas, porque profetiza lo contrario de lo que tu hazes, y tienesle por enemigo, porque te aconseja verdad. Procura tu provecho, y por esso no le puedes ver. Mas quieres errar con los mentirosos, a costa de tu vida, que acertar con el Profeta de Dios, y vivir de engañado. Regido por sus apertros, sale el mundano a la batalla de la muerte, donde pierde la vida. Estos son los falsos testigos que levanta Iezabel, que por ser creídos matan al espíritu. No des oídos a sus mentiras, sino quierres verte dentro de las redes de sus engaños. Todos los halagos, son falsos fingimientos, con que engaña, y prende al delcuydado. Au que aora te temes estre amigo, en el tiempo de la necesidad lo harás enemigo. En la mayor angustia te ha de dexar, y en el fuego de la tribulacion conocerás quan vana es la gloria del mundo, pues todo te faltará en aquel tiempo. La amistad que el mundo te muestra, es para engañarte, y aunque aora mueltre alegre rostro, y te veas prospero, y rico, muy cerca está la hora en que serás desamparado de todos estos bienes que amas. No bebas la dulce leche de sus deleytes, ni duermas en confianza de su amistad, sino quierres morir mala muerte como Sifara. Fió de Iael, y por aceptar su combite murió de lastradamere. Dios dize: Pueblo mio, los que te dizen que es bienaventurado, son los que te engañan. Si el mundo te combidare, y dixere, que en sus horas deleytes, o riquezas ay alguna sabor, no le des credito, sino quierres morir muerte cruel, como aquel

2. Reg. 20.

3. Reg. 22.

3. Reg. 21.

Iud. 4.

Isai. 3.

Profeta, que por creer al Profeta mentiroso fue muerto por vn Leon. Aunque te diga que Dios lo manda, y que aquello no es pecado, no hagas caso de tu dicho, porque aunque no sea pecado vivir en altos estados, muy cerca están de caer en soberbia ionina, los que viven en prosperidades. Parece el mundo hermoso, y bueno, siendo feo y malo, como imagen de bulo, cuya soberchaz es hermosa, como segun verdad no seade dentro, sino vn podrido madero. Los pescadores con cebo cubren el anzuelo, para tomar los pezes, y matarlos. Todos los halagos del mundo son para tu daño, de baxo de verde yerua está la cubrebra e códida. Aquella del Apocalipii en vn vaso de oro daua a beber ponçona. O a quantos ha muerto esta maquina ponçona de sus engaños, y quantos beben ta muerte por el vaso de honras, riquezas, y vanidades. Con el vaso de otro engaña a los simples que no conocen el veneno que trae consigo. Las ortigas verdes alegran con su vista, pero hieren, y quemau las tocas. Así el mundo alegra con su esperanza, pero hieren con la obra. No te llegues a él, sino quierres ser llagado, y herido. La hermoçura del arbol vedado fue el principio del engaño de nuestra madre Eva, a quien engañó el demonio con palabras falsas, y mentirosas. Así engañó el mundo a los hijos de Israel con las Madianitas, y Dalsida a S. nson y los quatrocientos Profetas al Rey Acab. El amor que estos tenían al mundo fue el cebo con que fueron engañados, y llevados a la muerte. Engaño es lo que muestra, y con lo que de fuera parece ciega, y cautiva, como engañó Iudith con su hermoçura al gran Capitan Holofernes, y como fueron en años los de la Ciudad de Hay por Iosue caudillo del pueblo de Dios, mostrandoles la presa. Así fue engañado con vanos, y falsos placeres aquel hijo prodigo y robado, y perdido. Huye de sus engaños, si quierres escapar de la muerte.

3. Reg. 13.

Ap. 17.

Gen. 3.

Nu. 25.

Iud. 16.

2. Reg. 22.

Iud. 13.

Iosue 3.

Luc. 5.

De los falsos prometimientos del mundo. Cap. 4.

A Muchos destruyó su iniquo prometimiento, dize el Eclesiastico. Levanten todos los hombres, y digan si tuvieron en esta vida alguna vez gozo sin dolor, paz sin discordia, quietud sin miedo, salud sin enfermedad, pan sin dolor, y alegría sin tristeza. Promete todos los

Ecl. 29.

bienes, y da todos los males. Promete gozo, y acide con pelares, y prometiendo estar quedo, muy presto le muda. Promete descanso, y da trabajos; promete alegría, y responde con tristeza, y a los prometimientos de honras acide con vituperios. Promete larga vida, siendo muy breve, y miserable, y a grandes trabajos sujeta. Esta vida que muestra, no es verdadera vida. A vnos la muestra larga, por engañarlos en el fin, a otros tan corta, que aunque se quieran convertir, no les da lugar, a otros ancha, porque se estendian, y hagan quanto quieren, y a otros angosta, porque no hagan bien alguno. Engaña a todos estos privandolos del conocimiento que deyen tener de Dios, del mundo, y de sí mismos. Siete años avia servido Iacob a Laban, por casarse con la hermosa Raquel, mas el fuego burlador dióle a Lia la lagañosa. Tal es el mundo que na cosa promete, y otra da. No conocí este engaño los mudanos, hasta que viene la mañana, pasada la noche, y obscuridad de la vida presente, quando la muerte abriendoles los ojos, conocen como otro Iacob los engaños del mundo. Entonces caen en la cuenta del amargo fin, en que paran todas sus riquezas, y honras, y quan perdidos fueron los trabajos, que tomaron por el mundo. El Eclesiastico dize: Como el que echa mano de la sombra, y persigue el viento; así es el que haze caso de las descubiertas mentiras. Qué mentiras mas claras que las que el mundo promete? No se cogen de las espigas higos, ni de los abrojos vbas, ni tu esperes sacar sino mentiras, de mudo tan falso, y enganoio. Así prometia Acab a Naboth vna viña mejor que la suya. El demonio, quando rentó al Redemptor encima de vn alto monte, mostróle los Reynos del mundo, y su gloria, y riquezas, y dixole: Todo esto te daré si me adores. Mintió en lo que dixó, y prometió lo que no pudo cumplir, pues no era el señor del mundo, ni lo crió para poderlo dar a otro. No era nuevo a nuestro adversario prometer mintiendo, pues en el Paraíso terrenal prometió fallamente a nuestros primeros Padres, que serian como dioses, y sabrian de el bien, y de el mal. Todo fue vanidad, y mentira, pues por dar credito nuestra madre Eva a sus palabras, fue engañada, y traxo a su marido a pecar, por cuyo pecado perdimos tantos bienes, y caimos en tantos males. Esto haze cada dia con nosotros, y los hijos de Eva

como herederos del engaño de su madre, por dar credito a sus falsos prometimientos, entregante a vicios y pecados, donde no hallen el descanso, ni contento, que el demonio y mundo les prometen, sino tristezas, abominaciones, y remordimiento de conciencia, que duramente y sin misericordia atormentan el corazón de el engañado pecador. Dios dixo a nuestros Padres, que en comiencio de aquel arbol, que estava en medio del Paraíso, en la misma hora morirían; y el demonio persuadió lo contrario, diciendo, que aunque comiesen, no morirían. No des credito a sus engaños, pero cree al verdadero Iesu Christo, que te aconseja bien, y te dize lo que te cumple. Engaño es manifestado todo lo que el mundo promete a los tuyos. Así engañavan al Pueblo de Israel vnos falsos Profetas, que prometian paz, y no avia paz. Muchos, aunque conocen sus engaños, huelgan de ser engañados, como Balaam, que caia abiertos los ojos. Ven su caída, conocen por experiencia, que tu neni de otras vezes, el fin de las cosas mundanas, y la falsedad que ay en todo lo que promete, y con todo esto caen abiertos los ojos, pues se entregan a mudo, teniendo conocimiento de quien es. Los tres amigos de Iob llegaron a él, consolándole, y hablándole como a amigo; pero despues de injuriano, y dixeron muchos denuellos. Llegané a ti los tres vicios capitales de el mundo con dulces palabras; pero despues serán duros adversarios. El mundo viniendo halagado, vélese por tu amigo, y despues es cruel enemigo. No apliques tus oídos a las dulçuras con que entra, porque despues hallarás otra cosa. Con todo esto ay muchos que la dan credito, y lo tienen por verdad dero. Creen a sus falsas palabras, dilatan la penitencia, persuadiendoles que vivrán muchos años, y al mejor tiempo les corta la vida. Tan olvidados viven de sí mismos, y tan descuydados están, como si tuviesen cerridumbre que el mundo les habla verdad. Andáse jugando con lo que possee, y sin causa da riquezas a los tuyos, y sin ninguna razon se las quita, quando le ve antroja. No te fies de sus palabras, ni creas lo que te dize, porque hallarás adelante todo por el contrario de lo que aora te promete.

Gen. 2.

Ecc. 34.

Mat. 7.

3. Reg. 22.

Mat. 4.

Gen. 3.

1. Cor. 6.

Nu. 22.

Iob 34.





Como da Dios mas de lo que promete.

Cap. 5.

Luc. 21.

**E**L Cielo, y la tierra passaran, mas no mis palabras, dice el Señor: No puede Dios saltar en su palabra, y es tan fiel en cumplir lo que promete, que aun con los que no cumplieron con él la palabra que le dieron, guardó su palabra perfectamente. Quando Moysen intimava la Ley al Pueblo de Israel de parte de Dios, todos à una voz dixerón: Todo lo q nos manda el Señor haremos. No cumplieron esta palabra, mas antes fueron traigresores de la Ley de Dios muchas vezes. No obstante esto, aunque ellos no cumplieron la palabra que dieron à Dios, no dexò Dios de cumplir lo que les avia prometido, dádoles a su Vnigenito Hijo. Prometiò à David, que decederia del el Meias, y que seria Christo Hijo suyo, segun la carne, quando le dixo: Del fruto de tu vientre, pornè sobre tu silla. Ofendiò David gravemente à Dios, y quien no pensara entonces que revocara Dios lo que le avia prometido? Con no atrevidado David la palabra que diò à Dios, no por esto dexò Dios de cumplir muy perfectamente lo que le prometió. Pues si à los rebeldes, y prevaricadores de su Ley dà Dios lo que les prometió, quanto mas darà à ti la gloria prometida, si tu hazes lo que le prometiste en el Bañitimo? Mira quanta razon ay para dexar al mundo por Dios. El mundo es falso en sus prometimientos, y Dios muy verdadero. El mundo prometiendo mucho dà poco, y Dios dà mucho mas de lo que promete: Prometiò al Santo viejo Simeò, que no veria la muerte, hasta que viese al Autor de la vida en carne; y diòle mas de lo que le prometió, pues no solo le viò en el Tèplo, pero aun le tocò, y le traxo en sus brazos. Mas hizo de lo que prometió, pues mas era tocarle, y tenerle en sus manos, que solamente verle en los brazos de la Virgè su Madre. Prometiò de dar flores en la vara de aquel q fuesse digno del Sacerdocio, y no solo la vara de Aaron diò hojas, y flores, como lo avia prometido, mas tambien diò almèdras, que era fruto. El mundo prometiendo fruto, no dà sino flores; y Dios prometiendo flores, diò flores, y tambien fruto q no avia prometido. Quando el exercito de Senacherib, Rey de los Assirios tenia cercada à Ierusalè, prometió Dios al Santo Rey Ezechias, q ninguno de los enemigos entraria en la Ciudad, ni echa-

Pf. 131.  
2. Reg.  
11.

Luc. 2.

Num. 7.

4. Reg.  
19.

ria sacra dentro della. No solamente cùplió esto, pero aun matò por mano de un Angel en aquella noche ciento y ochenta y cinco mil de los enemigos. No solo dà Dios mas de lo que promete; pero aun mucho mas de lo que queremos, ni pedimos. Al paralitico que pedia salud del cuerpo, y vino al Redemptor, por ser libre de la enfermedad corporal, no solo diò el Señor la salud del cuerpo que pedia, pero tambien la salud de el alma, perdonandole primero todos sus pecados, lo qual era mucho mas de lo q demandava. En las bòdas de Canaan de Galilea pidiò la Virgè nuestra Señora à su Vnigenito Hijo, que suplicè la falta del vino en aquella comida, pero el liberalissimo Señor, no solo proveyò de vino para aquella comida, pero aun dexò en la posada seis tinajas llenas de muy excelente vino, donde huvo que beber para muchos dias. El Ladrò no pidiò al Salvador, estando en la Cruz, sino que seacoz dalle del quado estuvièss en su Reyno, à quien el Magnifico Dador prometió la gloria, de la qual gozò en el mismo dia. Aquel Regulo del Evangelio solamente pedia salud corporal para su hijo, q estava al cabo de la vida, y el Señor no solo le concedió la salud, y merced que demandava para el hijo, pero aun otorgòle mucho mas de lo que queria, dádole al padre que en el alma estava enfermo. Pidiò Moysen à Dios q le mostrasse su cara; y èl le dixo, que le mostraria todo el Bien. Iban tres Reyes con grande exercito à pelear contra Moab, y padeciendo grande sed, còsultaron à Dios por mano de el Profeta Elisèo, à los quales dixo el Profeta de parte de Dios: Este valle será lleno de aguas, y beberis vosotros, y todo el exercito, y los cavalleros, y esto es poco para Dios, pues allende de daros el agua, os entregará à Moab en vuestras manos. Bien vees como no solo les diò el agua que pedian, y en abundancia, mas aun tambien la victoria del enemigo còtra quien iban. A Salomon que pedia sabiduria para regir su Reyno, diò sabiduria mas que à ningun otro, y añadió mas merced, dádole grandes riquezas, y gloria, mas que à todos los Reyes passados. De lo dicho ternàs entendido, quan cierto es Dios en cumplir lo que promete, y quan liberal en dar lo que le pedimos, pues no solo dà lo que promete, sino aun mas de lo que prometió, y no solo dà lo que le pedimos, pero aun mucho mas de lo que le

Mat. 6.  
Mar. 4.  
Luc. 5.

Ioan. 2.

Luc. 23.

Ioan. 4.

Ex. 33.

4. Reg. 3.

3. Reg. 3.

de-

Gen. 11.

demandamos. Lo contrario de todo esto haze el mundo. Los edificadores de la torre de Babel, confundiendo las lenguas, pedian una cosa, y davanles otra, y así cesò aquella vanidad, y locura. Vna colòla pedimos, y otra de la confusò Babilonica de este mundo. Huye de los engaños, y falsas prometas de el mundo, poniendo en tu memoria los Divinos prometimientos, y acordandote en todos tus trabajos de la gloria que tiene Dios prometida à los que le sirven. El aguja de marcar siempre mira al Norte, y como quiera que la pongas se buelve à el: así todo hombre siempre deve convertir sus afectos, y deseos à Iesu Christo, poniendo en él sus ojos. El es nuestro verdadero Norte fixo y constante en el Cielo, por que nos hemos de regir, navegado en el mar deste mundo. Y como el aguja de marcar dode quiera q està cerrada, ora sea en caja de plata, ude oro u de madera, no pierde su natural de bolver al Norte: así el Christiano en profperidades, y tribulaciones, en riquezas, y necesidades, y como quiera q està siempre, deve mirar à Christo, que dize: Ponme por señal encima de tu coraçon. Así lo hazia el Santo Rey David, pues dezia en el Plalmo: Traia al Señor en mi presencia, porque esta en mi mano derecha, para que no me mueva. Así lo hazia aquella Celestial aguja de marcar, pues dezia à los Hebreos: Corramos al campo que tenemos delante, mirando al Autor de la Fè, y Perfeccionador Iesu Christo. Y como todos los rios, segun dize Salomon, van al mar, porque salen del: así todos nuestros pensamientos seàn de Dios, y vamos à él con deseos, pues son ran ciertos sus prometimientos. Vistas las falsas prometas del mundo, y quan perfecto, y acabado es Dios, pues cumplir su palabra: no dè credito al mundo, sino quier es despues verte engañado, y perdido. Llegate de todo tu coraçon à Dios que es bueno, y fiel amigo, y viviras desengañado en esta vida, y gozaràs en la otra con èl para siempre.

De los lazos del mundo. Cap. 6.

Pf. 141

**E**N este camino que andava me escòdieron lazo, dize el Real Profeta. Como nuestra voluntad naturalmente es inclinada al bien, y no puede amar alguna cosa, sino fuere buena; y verdaderamente digna de ser amada, o aparentemente fuera buena, para cebar à la ciega

voluntad, y encubre el mundo el lazo de su malicia con bienes aparentes. Todo malo es ignorante. No puede la voluntad amar, ni aborrecer, sin que preceda el acerto, y obra del entendimiento. El entendimiento ciego aprueba lo malo por bueno, y como à bien honesto, delectable, o provechoso, eligelo, y amalo nuestra voluntad cautiva. No amaria el mal si vinièss desmudo, y parentemente descubierta. Guardate de los embustes, y lazo del mudo. Debaxo de la yerba verde està la culebra escondida, y debaxo de este bien que representa viene encubièrtala la muerte. Quita la yerba que trae el vicio por de fuera, y veràs el engaño parente. No podria el pecador prender los pezes, sino cubrièss el anzuelo cò cebos; ni el caçador tomar las aves, sin disimular las redes con algun engaño. No te hizo Dios ave, ni peze, sino hombre de razon, dotado de entendimiento. No te cebes de lo que el mundo en lo exterior te representa. Mira como andas, y donde asientas el pie, porque el mundo està lleno de lazos. El Apòstol San Juan dize: No creais à todo espiritu, pero probad primero si es de Dios. Suelen venir los vicios disfrazados, y el Angel de Sathanas se transfigura muchas vezes en Angel de luz, y así son engañados los poco avisados, debaxo de color, y especie de bondad. Así quisò enganar la muger de Ieroboam al Profeta Abias, viniendo reboçada, y desconocida. La obra que de suyo es mala, ninguna buena intencion la puede hazer buena, consulti la Ley de Dios, mira primero prudentemente, si es el consejo contra el voto que prometiste; porque si contradize à lo que eres obligado, tentacion es del demonio, y no inspiracion de Dios. Menester es ser muy avisado, y vivir cò mucha cautela. En todo lo que el mundo nos representa hemos de citar temerosos, y aceptar con miedo todas sus honras, y prosperidades; por que todo quanto ofrece son aftechanças. Los lazos de este mundo tienen verdadera aspereza, y jocundidad falsa, cierto dolor, è incierto placer, duro trabajo, y temerosa holgancablandura engañosa, y van esperanca. Salomon dize, q las criaturas son hechas en odio de los hombres locos, y en tentacion de sus animas, y en lazo de sus pies. En qualquier criatura que veemos tiene la codicia armada vn lazo, por lo qual con grande dificultad se ocupara de tantos lazos, el que tiene su cora-

Ioan. 4.

2. Cor. 12.

3. Reg. 14.

Sap. 14.

O 2

con



con puesto en las cosas de la tierra. Por amor de esto dixo el Profeta Isaias: El lazo es sobre ti, tu que moras en la tierra. Escarpate ha de los lazos de la tierra, el que pusiere sus ojos en el Cielo. La Escritura dize, que passamos por medio de los lazos. Si dixera que passamos junto de los lazos no fuera mucho, pero dize, que por medio dellos, en lo qual se muestra la mucha dificultad, y peligro. Qué remedio? Bolar como aves à lo alto amando las cosas Celestiales. Las aves que vuelan, libres estan de caer en los lazos de la tierra; pero muchos son pecores que los animales, los cuales si vna vez le escapan del lazo, guardanse de volver à él; y ellos tornan muchas vezes à los lazos de que fueron libres. Si bolar al Cielo amando los bienes eternos, escarpate has de la codicia, q es el cebo con que son enlazados los pecadores. Puso aludas el apetito, y cebo del interesse, y con este lazo asi lo enlazò, q vendiendo ai que era su precio, el que tenia el alma enlazada de el avaricia enlazò el cuerpo, y se enlazò con lazo. Grande lazo del mundo es la avaricia, con la qual enlaza nuestro enemigo muchas miserables animas. El Apòstol dize: Los que quieren ser ricos caen en los lazos, y afecciones del demonio. Los sobrinos, y parientes, lazos son con que muchos Prelados, y personas de perfeccion son llevados al infierno. Lazos del mundo los lisonjeros, que prenden, y cautivan à los locos amigos de los vanos loores humanos. Qué son todas las honras, riquezas, y deleytes del mundo, sino lazos con q son presas, y cautivas las animas de los hombres delcuidados? Lazo fue la hermosura de Iudith, que prendiò al Principe Holofernes. Así lo dixo ella orando con Dios en su Oratorio: Sea cautivo Holofernes cò el lazo de mis ojos. Gràde es la multitud de los que enlazados de su desenfrenada sensualidad, imitando à Holofernes sò llevados à la muerte infernal, por dexar enlazar su coraçõ de la vista de la hermosura corporal. Abraçate con la Ley de Dios, y guardate de estos lazos, siguiendo aquel Santo Rey, que dize en el Psàlmo: Pusieronme lazo los pecadores, y yo no me apartè de tus mandamientos. Pò tus ojos en la Ley de Dios, y mira lo mucho que se debes, y las grandes mercedes, que de su mano has recibido, y librate has de tantos lazos. En el Deuteronomio està escrito, que dixo Dios à su Pueblo: Si te levantare

*17ai. 24.*  
*Ecl. 9.*  
*Mat. 27*  
*1. Ti. 6.*  
*Iud. 9.*  
*Iud. 13.*  
*Pf. 118*  
*Deu. 15*

entre vosotros algun falso Profeta, que quisiere enganaros, diziendo, que servais à los idoloos, no lo creais. T med à Dios, que os sacò de la tierra de Egipto, y os redimiò de la casa de servidumbre. Con la memoria de sus beneficios quitò Dios que nos apartassemos de el falso Profeta, que es el mundo, el qual con engaños nos quiere enredar, y apartarnos de lo bueno. Así lo hizo aquel Santo moço Ioseph, hijo de Iacob, à quien como quisiese enlazar su señora en Egipto, traxo à la memoria los beneficios que avia recibido de su señor, y dixo: Mi señor me ha entregado toda tu casa, y no ay cosa que no estè debaxo de mi mano, sino eres tu, que eres su muger; pues como puedo yo cometer tan grande mal en ofensa de mi señor, à quien tanto devo? De esta manera se librò el Santo mancebo de el lazo que el mundo le armava. Precio estovo David en algun tiempo de este lazo, del qual despues que por la gracia de Dios se viò libre, y dixo en el Psàlmo: El lazo es quebrado, y nosotros somos libres. No dixo, yo rompí el lazo, porque el q està enlazado en el pecado, no puede por su virtud, ni por sus fuerzas naturales desenlazarle, ni librarle. El auxilio, y favor de Dios especial es menester, para que el pecador se levate del pecado. El ave por si se enreda, y entra en el lazo, pero no puede salir del, si manos de hòbres no la sacan. Así està en tu mano enlazar te en el mundo, pero no bastas tu para desenredarte, porque es menester la ayuda de Dios particular, para librar te del mundo. Y por esto dixo aqui David: El lazo es ròpido, dando à entender, que Dios se quebrò, y no èl; segun que en otra parte dize el mismo, hablando de Dios: El me librò del lazo de los caçadores. Y por esto en el Psàlmo sobredicho, en que dize ser librado del lazo, dixo luego inmediatamente: Nuestra ayuda es en el nombre del Señor, q hizo el Cielo, y la tierra. Rompamos, pues, los lazos del mundo, como el mismo Psàlmita lo aconseja, y quitemos de nosotros su yugo. Quebra todos sus lazos, para que te puedas dar à Dios libremente. No cures de tener con el mundo complimientos. Quando mas bueltas dà el ave entre las redes, mas se enreda. Quàto mas tratas, y te detienes en vanos complimientos del mudo, mas seguro te tiene. Està quedado, y para en tus vicios, y ruega à Dios q te saque de entre tantos lazos, si quieres cò libertad servir à Iesu Christo.

*Gen. 39.*  
*Pf. 123.*  
*Pf. 90.*  
*Pf. 2.*

*De la mutabilidad del mundo.*  
*Cap. 7.*

Moviste la tierra, y la turbaste, sana sus aberturas, porq esta movida, dize el Psàlmita: Sola la mudança que el mundo haze à cada passo bastava para del todo quebrar con el. Mudable es el mundo, y muchas vezes à los que alaba aora, vitupera de aquí à vn poco, y luego lostorna à enfalçar. Como el reloj de arena se buelve en cada hora, así el mundo à cada passo se muda. Y como la parte superior del reloj que citava llena, queda vacia, de cuya arena se hinche la parte inferior, que estava vacia, y luego la inferior es hecha superior, y la alta es puesta en lo baxo, ni puede ser la vna llena, sin que la otra quede vacia; así los que en el mundo estan sublimados en grandes honras, y riquezas, en vn punto vuelen caer, y perder lo q tienen, y levantanse otros pobres vacios de bienes temporales, y suben à honras, y estados, lo qual se haze cada hora, despojando à vnos para enriquecer à otros. Cada hora passa esto en el mundo, donde ninguna cosa es firme, ni estable, euyas honras, y estados se mudan à cada passo. En solo Dios se halla verdadera firmeza. El amor de Dios es estable fundamento, y la humildad alcanza esta gracia. Anda el animo inquieto, y ondeando en todo el tiempo, que busca la consolacion terrenal. No puedes tener quietud, estando por amor en las cosas inquietas. Pues que descanso puedes tener en mundo tan mudable? Como el camaleon se muda en el color de las cosas à q se llega, así el mundo se muda, segun las ocasiones q se le ofrecen. El camaleon no recibe el color blanco, aunq recibe todos los otros colores; así el mundo se muda à todas las cosas, excepto à la blancura, y hermosura del animo. En esto solo es constante el mudo, en ser inconstante. Su orden es no tener orden, y su firmeza carecer de toda firmeza. Si te dixeste vn gran oficial, que la casa en q vives està para caer, no faldrias luego de ella? Dios, Arriñice Soberano, està diziendo: El Cielo, y la tierra passaran. San Iuã *Luc. 21.* tambien dize: Passa el mundo, y su cõcupiscencia. Las tres columnas en que està *1. Ioa. 2* el mundo fundado dize S. Iuan que son soberbia, avaricia, y sensualidad. Estàn *2. Ioa. 3* temblando los pilares sobre que estriva el mundo, y tu estàs quedado, y no huyes? Las honras, y vapidades caen, y mudanse

continuamente. Mira quanta mudança ay en las honras del mundo. Començò la Monarquia del mundo en los Asirios, y no permaneciò alli, por que pasó à los Persas; y como es mudabile, de los Persas pasó à los Lacedemonios, y de ai diò en los Romanos, y aora està el Imperio en Alemania. Pues si el Imperio, que es la cumbre de la honra mundana, ha dado tantas bueltas, que cõta ay en el mundo, que sea firme, y estable? Mas mudables son las riquezas, y sensualidades, y muy mas brevemente passan. Pues todas las columnas del mundo estan temblando, y son tan movedizas, y flacas, peligrosa cosa es vivir el hombre en mundo tan mudable, y sujeto à continuo movimiento. Huye, fino quieres que cayga sobre ti, y te mate. El mundo està temblando, y para caer, y es amado. Qué fuera si estuviere quedado, y firme? Como huirias si fuesse hermoso, pues con tanto amor te abraças con el? Como no cogieras sus flores, sino apartas tu mano de las espinas? No quieres dexar el mudo, y el mundo dexa à ti, tu le sigues. No pongas tu esperança en estas cosas presentes, pues segun verdad tampoco te pueden llamar presentes las que no estan quedas. No quieras tener quieto reposo, donde no se halla vn momento de quietud. No puedes amar las cosas movibles, y tu estar inmovible. Aunque no quiera el navegante, se ha de mover con el navio. Todas las cosas de esta vida son movedizas, y no tiene ser que permanezca. Oy son, y no mañana, y por esto no puedes tener contentamiento. El nombre que mas declara à Dios, es el ser. El que es me embiò à vosotros, dixo Moyse, hablando de Dios que le embiò. De vn hombre muy mudable, dezimos, que no tiene ser de hòbre, y así ninguno quiere su amistad. Tal es el mundo, y así es justo q no te cures de su amistad. Ama las cosas q son, y permanecen, y no estas, que por su mutabilidad no tienen ser. Peligrosa cosa es vivir donde ay terremotos cõtinuos, y temblores de tierra. No edifiques casa donde caen las Ciudades, y matan à sus moradores. Edifica en tierra firme, donde vivas quieto, y seguro. Todo tu cuidado sea en edificar casa en el Cielo, tierra por cierto muy firme, y quieta. El vicio de la adulaciõ, que està encerrado dentro de las concavidades de la tierra, que son los Palacios de los Principes, y casas grandes, como busca salida, y quiere subir à hòras, y dignidades, es causa del tor

*Ex. 31*



remoto del mundo. No hagas tu habitacion en tierra tan peligrosa. No mores en los Palacios de los Reyes, y Principes, porque ai son cōtinuos los terremotos, a causa de los mayores vientos encerrados, que encubriendo la ambicion con hipocresia, son causa de muchos desconciertos, y furrazones que se hazen. Cada dia veras en el mundo novedades, cada hora se muda, haziendo ricos a los pobres, y pobres a los ricos. Si aora te te rie, no fies de esto, porq̄ mañana llorarás. Mu dable es, y si oy te muestra buen rostro, mañana no te querrá mirar. Sale el Sol por la mañana radiante, y hermoso, y de ai a vn poco levanta se vn nublado, y viene vn tempestad. Què es esto, sino dezimos, q̄ no ay cosa estable en este mundo? Grande variedad, y mudança ay en las cosas de esta vida. Muy entretexido està todo, y apenas se acabá los placeres, quando entran los pesares. Conoce se su mirabilidad en el tratamiento que hizo al Salvador. Recibierōle con alegría, y en la misma tarde fue dexado de todos. Salieron a recibir a Christo con ramos verdes, y de ai a quatro dias heria su cabeza con cañas secas. Desnudandose de sus vestiduras las echaban por el camino, por donde avia de pasar, y de ai a vn poco le desnudaron de sus propias vestiduras, para le agotar y Cruzificar. Deziã bendito sea el que viene en el nombre del Señor, y luego dixerō a Pilato: Cruzificalo, que merecedor es de muerte. Entró en Jerusalem con mucha honra, y salió dētro en la misma semana cō grãde deshonor. No ves esta mudança tan grãde, y tan súbita? En esto vienē a parar las honras de este siglo. Si aora ríes, y pasas la vida en deleites mucho debes temer el mal que te està esperando. Aunq̄ al presente te muestre buen semblante, no te desayudes por esso, porque mudable es, vano, liviano, inconstante, y sin ninguna amistad, y lealtad. Aora te favorecerá, y en vn punto dará tal buelta, que sufrirás grandes infortunios, y tristeza. Pon tu amistad, y confianza en solo Dios, que es por el contrario firme, y verdadero amigo, y no trates con amigo tan mudable como es el mundo presente.

*De la ligereza con que passa el mundo.*  
Cap. 8.

**1. Cor. 7** *P*assa la figura de este mundo, dize el Apostol. Le cōstante es su gloria, trã-

si orios, y momentaneos son sus bienes. Job dize: Esto se desde el principio que fue puesto el hombre sobre la tierra, que la aabanca de los malos es breve, y el gozo del hipocrita que es como vn punto. Si tubiere tu lobervia hasta el Cielo, y tocara con su cabeza las nubes, como vn muladar de estiércol se perderá en el fin, y los que le vieren dirán: Donde está? Como sueño que passa no será hallado, y passará como vision de noche. Todo esto que parece grande, y hermoso, corre la posta para su acabamiento, con ligereza grandissima, sin punto de detenerse. No pudo el Santo Job comparar la ligereza con que pasan las vanidades de el mundo, a cosa mas abreviada que a vn punto. Ninguna cosa es mas ligera que las cosas de este siglo, las quales en ficado avidas, las dexamos. Somos mudados, y corremos, y no sabemos que llegamos a los terminos de la muerte. Ninguna cosa es larga a los hombres mortales, y toda la felicidad de este siglo en siendo avida es perdida, y llegando el tiempo de la tribulacion, todo lo passado ninguna cosa ayuda ni esfuerça, antes es causa de mayor dolor. Quando menos pienas vendrán los desastres, serás cercado de calamidades, fatigarte ha la enfermedad, y vendrá la muerte, de la qual no podrás escapar. Muy presto passa lo presente, y del tiempo no tenemos sino vn punto. El mundo se menea, y tiēbla, y es amado. Què seria si estuviesse quedo? Deicãse las cosas del mundo porque vengan, y en viniendo no pueden ser detenidas. Passan todas las cosas, y buelan, y como humo desvanecen. Todo passa brevemente. Què quieres mas, amar las cosas temporales, y passar con el tiempo, o amar a Iesu Christo, y vivir para siempre? Los varones espirituales miran la brevedad de la vida presente, y quã presto passa todo, como si huviesse cada dia de morir, y tãto se aparejan para las cosas por venir, quanto conocen la ligereza con que caminan estas cosas presentes para su fin. Poco es lo que tan presto se acaba, y mucho lo que para siempre dura. Los que mas conocen las cosas altas mas facilmente desprecian estas baxezas de la tierra. Grã señor de Egipto fue Joseph, y muy rico, y poderoso Principe, y no leemos aver dexado mayorazgo, ni riquezas a sus hijos en Egipto. Sabia inspirado por Dios, que avian de ir sus hijos a tierra de Promission, y si tuvieran muchas riquezas en Egipto, hizierales de mal

L. b. 20.

Mat. 4.  
Mat. 9.

mal dexarlas, y porque no les estorua, sen la salida de Egipto, no quiso dexarlos ricos. Tampoco quito el Saluador del mundo dexar riquezas a sus Discipulos, antes les mandò dexar para las que temian, porque caminassen para el Cielo. J reue es todo lo presente, y passando muy apriesa, detiene a los hombres para que passen a Cielo, passãdo ligeramente las cosas de este suelo, y secan dose sus consolaciones. Sola la consideracion de la brevedad con que pasan las cosas del mundo, huiera de bastar contigo para despreciarles, sin otras muchas razones que devrian hazerte tanta fuerça, que bastarian para no tenerle en cuenta. In el invierno parecē estar muertos los arbo, es, y ni hoja ni sin fruta, pero la raz enã vi, a donde se con erua toda la virtud. Entonces estãn verdes los campos, y los prados, pero viendo el verano secan se los campos, y echan flo es los arbo, es. Esta miserab e vida no es sino vn triste invierno en la qual los mundanos florecen, y gozan de la verd, ra, y goza de este figo. Pero no se sien de esto, porque quando viniere el alegre verano de la otra vida, clara y perpetua, serãn marchitos, y secos. Segarã la muerte las yeruas secas, y con el as encenderã el horno del infierno. Vial malo (dize el Real P. of. ta) ensañado sobre los cedro del Libano, mirẽle, y ya no era. Los juntos como arboles fueron tenidos por muertos. Estava la raiz de la verdadera virtud escondida, y por esto a los ojos de los mundanos parecieron inutiles, y desaprouechados. Vno el verano, y floreció la virtud, y salieron vestidos de vestiduras de gloria. País el invierno de las tribuciones, flores apareció en nuestra tierra, quando los justos resplandecientes como el Sol, seran delante de Dios presentados. No fies en la verdura de la vanidad del mundo presente, porque toda esta frescura brevemente passã, y en vn punto se deshaze. No ames al mundo que vees passar con tanta presteza, porque la amistad de este mundo es enemiga de Dios. El Sabio dize: Como tempestad que passã, passãrà el mundo. Asi como el trueno que haze grande estrepito, y con vertida aquella nube en agua, passã aquẽ la tempestad, y torna el tiempo sereno: asi la gloria, y pompa de este mundo, en vn punto senece. Ama la vida eterna, que dura para siempre. Dare precia por alcanzar la vida, donde siempre vivas, y sin recelo de caer en la muerte,

Pf. 56.

Cant. 1.  
Matth. 13.

Iac. 4.

Pro. 10.

re. Si amas esta vida viviendo con tanto trabajo, mas debes amar aquella donde toco es delectan, y bienaventurança. Peregrino eres en este figo, dare precia por alcanzar el Cielo. Como sombras passan todas las cosas que aqui son viltas. Quãto son dignos de alabar los que no quieren floecer con el mundo que florece, tanto merecen ser reprehendidos los que se deleitan de percer con el que perece. Los trabajos que tomas por ditierr la muerte, porque no se acabe esta vida transitoria, deues hazer por alcanzar aquella vida perpetua.

*Como el mundo se olvida de los suyos.*  
Cap. 9.

Psal. 9.

**P**ereció la memoria de los mundanos con el olido, dize el Psal mista. No tengas cuenta con este mundo, porque a sus amigos olvidada, y de sus amigos celebra perpetua memoria. Si quieres que se acuerde de ti, monofre tale y nunca flo olvidar. De quien pienas que el mundo se acuerda? de vn San Geronimo, y otros semejantes, que huyendo de los passãtiempos del mundo, estan en el desierto. De estos sus amigos haze tanta memoria, que passados muchos años despues de su muerte, asi se acuerda como si fueran vivos. Verdad es lo que dixo el Rey David en el Psalmo: En memoria eterna serã el justo. Acuerdanse los hombres de vn San Pablo primer herm itaño encerrado noventa años en vna cueva. De quien se acuerda Roma? No de los muchos illustres Principes q̄ en ella florecieron, sino de vn Pescador como San Pedro que desprecio el mundo, y el mundo a el no tuvo en nada. Los Reyes Papas, y Emperadores, adoran, y reuerencian a los que desecharon las honras, y riquezas, en que ellos viven. Mas honrados son del mundo los que le abo frecieron, que sus amadores. A los que abo frecen el mundo ama Dios, y a los q̄ dexan el mundo recibe Dios y honra a los que le desprecian, y haze en esse mundo eterno memoria dellos. De notar es, que huyendo el fiero de Dios del mundo, y estando en vn rincón apartado del mundo da Dios vn pregon por toda la tierra, manifestando a todas las gentes de la gloria de los suyos. Nunca de Santa Maria Feiricea huiera tanta memoria en el mundo, si frutido al mundo no se fuera al yermo. Si al mundo situera, ya fuera olvidada, pero huyen,

Psal. 111.



yendo del mundo, tuvo Dios cuidado de mantenerla, publicando la gloria de la que estava escondida. Mas ganó huyendo, que ganará estando presente al mando. O grande error, que descaendo la honra la perdemos, y buscando la memoria de nosotros, somos olvidados, y queriendo ser grandes, nos hallamos pequeños, y abatidos. Las cosas que tomamos para nos conservar son los medios para destruírnos, y perdemonos, donde pensamos ganar. O qué delirio es el nuestro, y qué terrible ceguedad, pues deseamos ser grandes, viendo que los que así fícion ser pequeños, y despreciados, ellos son los grandes y honrados! Queremos que los hombres se acuerden de nosotros, y luego somos puestos en olvido. Ninguno es mas honrado que el que huye de la honra, ninguno es mas rico, que aquel que con poco se contenta, ninguno es tan grande como el que desea ser pequeño, y ninguno es tan olvidado, como el que busca la memoria de este siglo. Desde el principio del mundo comenzó esta vanidad en los hombres, pues quisieron vinos edificar una Torre en el campo de Senaar, para celebrar su nombre en este mundo, dexando fama, y memoria de si, con la sumptuosidad de aquel loco y soberbio edificio. Pero Dios los destruyó por la tierra, y destruyó la obra, como deshaze, y anula todas las vanas memorias de los hombres. Solo la memoria de los buenos es la que permanece. Todos aquellos de quien el mundo haze memoria y fiestas, fueron enemigos suyos. Matathia dió á sus hijos: Dad vuestras vidas por el testamento de vuestros Padres, y acordaos de las obras, que hizieron en sus generaciones, y alcançareis grande gloria, y nombre eterno. Permité la Divina Providencia, que aya perpetua memoria de los enemigos del mundo, y que sus amigos sea olvidados. Quitó el Evangelista la memoria de Jezabel hasta la quarta generacion, aunque venia á proposito, así como dell ruy Dios la memoria de Amealca sobre la tierra. Por lo qual el Santo Job dixo, hablando de los mundanos: Vuestra memoria será comparada á la ceniza. Nunca dexa en esta vida de soplar el viento, que derrama la ceniz, que es la fama, y memoria, que busca el hombre mandano. El Psalmista dize: Son como el polvo que lleva el viento de encima de la tierra. Grande es la vanidad de los hombres, pues sabiendo que han de ser convertidos en ceniza,

Gen. 11.

1. Mac. 2.

Mat. 1. Eux. 17

Job 13.

Psal. 1.

niça, y que puesta al aire no puededurar, y que en este mundo está lleno de viento, si pientan que con todo esto ha de durar mucho su memoria, y aunque siempre acuerden de ti los hombres, que aprouecha, si tu estás en el infierno? Por ventura te librarán del, ó aliviarán la pena? Vanidad es desear la memoria de este mundo, teniendo la conciencia dañada. No pienses por mucho que busques estas vanidades, que ha de auer mas memoria de ti, que de los pasados. Algun tanto favorece el mundo á los suyos en esta vida presente, pero muy presto se desquita de ellos, y como si nunca los hubiera visto, los echa en olvido. La memoria del justo, dize el Sabio, que será con alabanza. Presto es olvidado el malo, y del bueno se hablará con dulçura, segun aquello que del Rey Iosias dize el Eclesiastico: La memoria de Iosias, en toda boca será cu. ce. Elicriuiendo San Iuan la enfermedad mortal de Lazaro, y los nombres de sus dos hermanas, en nombrando á Santa Maria Magdalena, dixo: Maria es aque la que vngió al Señor con vnguento. Parece que la memoria que hizo aquí el Evangelista del seruicio que hizo la Magdalena á Christo, hazia poco al caso para la narracion de la historia; pero con todo esto quiso el Espíritu Santo poner el nombre de Maria, y su buena obra en la Cononice del Hijo de Dios, porque veas quan agradecido es Dios, y la memoria que tiene de los seruicios que á su Diuina Magelstad ofrecemos. En memoria perpetua se eleuara el seruicio de Maria, y durará su memoria en el Evangelio para siempre. Solo Dios es el que nunca se olvida de los suyos. Esta memoria jamás terná fin, y toda otra memoria muy presto perece, y se acaba. Que se hizieron las honras, riquezas, y posesiones de los mundanos: Qué es de la hermitura de este mandano? Dios dexa el mundo á sus seruidores. Acabóse la vida, el tiempo enterró la memoria, sus grandes Palacios están caidos y sus tepuciros deshechos, no dexaró rastro ni señal de su camino. Passa la vida en flor, breues son sus deleites, y mucho cuesta esto que el mundo parte con los suyos. Momentaneos son sus placeres, y perpetuos sus dolores. La gloria, y contentamiento es como vn punto, y sus tormentos y fatigas no teman fin. Muchos no caen en cuenta de sus males, hasta que se vea dentro dellos. Compran pequeños placeres con grande trabajo, y sudor, y al

Pro. 10  
Ecl. 49  
Ioa. 11.

2. Reg. 12.

mejor tiempo los desampara. Ponelos en honra, y sufrén tormentos intolerables por vultenarla, passa como humo aquella vanidad, y olvidase como si no hauiera sido. Butcan las alabanzas del mundo, trabajaron porque dellos hablaffen los hombres, pero todo fue vanidad. Passaron, y nosotros no sabemos quienes fueron. Quantos varones doctísimos huuo en el mundo cuyadoctrina fue de todos con grandes loores seguida, de los quales ninguna noticia, tenemos, ni aun sabemos como se llamaron? La vida fue breue, con la muerte se acabaron, y luego quedaron olvidados para siempre. Tantos Reyes, y Príncipes pasados, sus fiestas, y alegrías, su conuersacion, y amistad, que se hizo todo aquello? Ya no ay memoria, fue sombra que pasó, como si nunca fuera. Quantos conocimos hombres como nosotros, que comimos, y holgamos con ellos, que tenemos debajo de nuestros pies enterrados, y así son como si nunca huuieran sido? Muertos son todos, y ya no volverán á nosotros, mas antes nosotros iremos á ellos. Huelipedes fueron sobre la tierra, como lo somos nosotros, todo lo dexaron, como lo dexaremos nosotros, passaron como sombra, como nosotros passaremos. O quan presto se passá todo! no ay memoria de grandes, ni poderosos, no ay memoria de nada. Todo se consume con el tiempo, solo Dios es estable, y el que permanece. Todos nuestros passatiempos, amigos, y conuersación se acaba. Todo parece muy en breue, presto seremos apartados los unos de los otros, y muy cerca está el día en que hemos de ser conuidos de guafanos, y convertidos en polvo, y ceniza. Todo passa y se consume con el tiempo, vanidad es tomar las cosas de este mundo, como si huuiessen algo de permanecer. Por ventura ha de auer de nosotros mas memoria, que de los pasados? Somos mejores que ellos? Grande es por cierto el engaño en que viuimos, si pensamos que de nosotros ha de auer mas memoria, que de los que nos precedieron. Abre, pues, los ojos hombre mundano, mira bien, y contempla, quantos huuo mas grandes, y poderosos que tu, mas ricos, y mas nobles, de los quales agora no ay memoria alguna. Vanidad de vanidades, tener cuenta con la memoria de este siglo transitorio. Todo se acaba, todo passa con el tiempo y todo corre apríella para su fin, toda va para su acabamiento, y todo está lleno de va-

riedad, y corrupcion. Solo el amor de Dios es el que para siempre cura, que la gloria de este mundo en vn punto fenece.

Como el mundo no conoce á los suyos.  
Cap. 10.

NO conoce el loco, dize el Psalmista. Trabajan los hombres por alcançar las vanas honras de este siglo, el qual no los conoce, ni tiene cuenta con quien le sirve. Buen amigo fue David de Nabal, y buenas obras recibió del, y puesto en necesidad no conociendole, respondió á los criados de David: Quien es David, y quien es el hijo de Isai? Tego de dar mis corderos, y mi hacienda á hombres que no conosco! Muchos dias auia conuersado David con Nabal de quien olvidado Nabal, preguntó quien era. Nabal que quiere decir loco ( como la misma historia lo dize) muy claramente representá á este mundo, que es vano loco, y si geto á vanidad, y mudança. Despues de se auer muy bien seruido los mudanos, pidíenle socorro, y él no sabe quien son. Cō grande trabajo de noche, y de dia es seruido, y al tiempo menester estraña á los suyos. Es este mundo desconocido, como ventero, ó mesonero, que llegando el huésped á la posada, y preguntando si le conoce, responde que no, y si le dize, que muchas vezes ha pasado por allí, y posado en su casa,dale por respuesta: Así creo que será; pero como pasan muchos de camino, no puedo tener cuenta con tantos, ni conocerlos. Gastan los hombres la vida en servir al mundo, y despues no los conoce. Preguntá á los suyos quien son, como si nunca lo huiera visto. Todos passamos por el mundo, buenos, y malos, como huéspedes caminantes. Comunmente los mas de los hombres comididos al huésped, y así los mas de ellos tratan al mundo como cortés, y comen con él como con amigo. Muchos se rien del mundo, y pocos son aquellos que no partan con él su corazón, y firuan en muchas cosas á la vanidad. Si entras dentro de ti mismo, y echas bien la cuenta, posible será que halles auer dado mas al mundo, que á Iesu Christo. Por bien que comidides al mundo, de á á poco no serás conocido, y acabando de pasar, fuiste olvidado. Que remedio para que te conozca, y se acuerde de ti? Trátale mal. Si hirieres, y maltratares al huésped acordar(echa de ti, y te conocerá aunque bueñas de á á veinte años. La

Psal. 91.

1. Reg. 25.

1

cau.



causa, porque el mundo conoce a los Santos, y le acuerda de ellos, es porque le trataron mal. Deconoce a los que le cobidan, y conoce a los que le acuchillan. Tratarle mal, y para siempre se acordará de ti. No tengas amistad con él, y nunca serás desconocido. De los tuyos se olvidará, y a los propios no conoce. O cuántos son los que pasaron por este mundo miserable con grandes triunfos, y poderios, cuyos nombres no otros no sabemos, ni tenemos más noticia de ellos, que si nunca fueran nacidos. Como si en el mundo no vivieran, así son desconocidos. No ames al mundo, pues es tan digno de ser aborrecido. El es un perdido, y delaminado, que con todos los que le figuran da en la roca del infierno, pues porqué no le aborreces? Es engaño, y jamás dize verdad, pues porqué no huyes del? Es basilisco que mata con su vista, favores, y honras, como no apartas de su compañía? Si no conoció al que le hizo, como conocerá a ti? El mundo fue hecho por él, dize San Juan, y no le conoció. Conoció el buey a su Posileor, y la bestia el pecbre de su Señor, pero Israel no conoció a su Dios. El desconocimiento que tuvo con su Criador, tiene el mundo con todos los que le sirven. Como es ingrato a Dios, y le olvida de sus beneficios, así no conoce los servicios que le hacemos. Huye de su ingratitude, engaños, y mentiras, y ama a Jesús Christo, que es camino, verdad, y vida, camino que guía al Cielo sin saltar: verdad que dice lo cierto, para sacarte de engaño: y vida, por quien vivimos, sin la qual no podemos escapar de muerte eterna. No ames pues al mundo, que no conoce a los tuyos. No te aficiones a las cosas mundanas, que caminan tan aprisa para llegar a su propio fin, que es vanidad. Guarda tu corazón con toda vigilancia, pues segun dize Salomon, del procede la vida. Pasa por todo lo criado, poniendolo todo debaxo de tus pies. No pares en otra cosa, sino en solo Jesús Christo, amor, y amador de las animas. Este solo será descanso de tus deseos, alegría de tu corazón, trono firme de tu paz, premio cumplido de tus trabajos, y corona de tu victoria. Y pues que el mundo a ninguno de los tuyos conoce, pon tu cuidado en solo amar, y servir a Dios, pues él conoce muy bien a sus ovejas, y las apacienta en los pastos de la Gloria.

Joan. 1. Ifai. 1.

Joan. 14

Prou. 4.

Joan. 10.

De quan presto desecha el mundo a los tuyos. Cap. 11.

VI al mundo (dize el Psalmista) enfalçado sobre los cedros del Libano, mirele, y ya no era. Enfalça el mundo a los tuyos, y quando mas gustá de sus placentas, los delampara, y olvida. Bien conocia esto el Profeta Baruc, quando exclamando preguntava, y dezia: Adonde están los Principes de las gèneres, y los que enseñorean de las bestias de la tierra, y los que juegan con las aves del Cielo, y los que ateoran el oro, y la plata, y las cosas en que los hombres confían, y nunca llegan al fin, ni cumplen sus deseos? Fueron lançados de la tierra, y descendieron al infierno. Muy presto pasó la gloria de este mundo, en un punto se acabaron todas sus consolaciones. El placer de los malos presto se acaba en mal; por lo qual vanidad es fiar en los averes de este siglo, pues no permanecen con los que los poseen. Poco tiempo goza el malo de lo que el mundo le dá, y muchas burlas le haze. Con grandes Principes y señores se anduvo el mundo jugando, y enfadado de ellos dexó los parecer, quando mas gustava del juego. Qué fueron las horas, y a tos estados, sino administradores de materia, que causaron mas dolorosa muerte, y mas infame caída? De qué sirvió todo aquello, sino de dar mayor pena a la despedida? Si estás en grãde honra lubimado, no te decauydes, porque otro tanto hará el mundo contigo. Presto pasa la gloria de este mundo, y muy falsos son sus bienes. Flores son que luego caen, y poco ay que fiar en él, pues quando para rece a los mundanos, que están mas seguros, entóces los dexa. Levanta el verdugo al malhechor a lo alto de la horca, y dandole del pie, derribalo con deshonor. Enfalça el mundo a sus servidores, enlazandolos en muchos vicios, por darles despues mas vituperable caída. Aquella grã Babilonia del Apocalipsis, gloriavase en la prosperidad, que en este mundo tenia, pero quando mas descuydada estava, vino sobre él la muerte, el lloro, y el infierno. El Rico Avariato, de quien habla San Lucas, mucho se jactava de sus riquezas, y potencia, pero súbitamente le fue dicho: Loco, esta noche quitará esta tu anima de ti, y estas riquezas que posees, en yá serán? Qué aprovecharon a aquel Rico Avariato todas sus riquezas, si estando en el infierno no podia sino

Ref. 38.

Bar. 3.

Apoc. 8.

Luc. 14.

Luc. 16. Sap. 5.

vna sola gota de agua, y le fue negada? El Sabio dize en persona de los dañados: Hemos andado cañados por el camino de la maldad, y anduimos alperos, y dificultos los caminos, y el camino de Dios ignoramos. Qué nos aprovechará la soberbia, y el faulto de las riquezas, que vtilidad nos traxo? Pasaron todas aquellas cosas como sombra, y como ligero comercio, y como nauio que no dexa señal de su camino, y como ave que buela, y sacra impetuosa. Así nosotros en naciendo dexamos de ser, sin poder mostrar señal de nuestro camino. Presto deshecha el mundo a los tuyos. No le sirvas, porque ninguna vtilidad, ni provecho sacaras del. Anda la bestialia rededor de la noria tapados los ojos, sudando, y trabajando, y laca agua con que es regada la hortaliza de la huerta, de la qual ella no come. Así dixo David, que los malos andan al derredor, y con trabajos, y angustias, así del cuerpo, como del anima, ciegos, y sin juicio procuran riquezas, y allegan teloros, no para si, porque ellos trabajosamente, y miserablemente viven, los quales gozan de lo que el desventurado ganó con mucho sudor y trabajo, y con pérdida de su conciencia, y muy a costa de su alma. No sacarán los ricos, sino pecados, y dolores, ni los Prelados sino las negligencias, y culpas, que hizieron en la administraciõ de sus officios. Pasa todo breuemete, y muy presto desecha el mundo a los tuyos. Los arroyos crecen en el invierno, y secanle en el verano. Páñen todas estas cosas del mundo como las aguas de los arroyos, y solamente abundan en el invierno de esta vida presente; pero en viniendo la sequedad de la vida advenidera, no hallarán los mundanos, ni vna sola gota de los bienes que a qui poseian. Tello es de esto el rico auariento, que poseyõ en este mundo abundancia de bienes, y no hallõ en el otro, ni vna sola gota de agua. Los bienes del Cielo son estables, y firmes, como las aguas de las fuentes manantiales, segun aquello, que del justo dize el Ecclesiastico: Sus bienes son estables en el Señor. Flores son la gloria, y riquezas de este siglo, conforme a lo que dixo el Psalmista, hablando de los mundanos: Florecerán de la Ciudad, como el heno de la tierra: Como el heno de la tierra se seca presto, así la gloria de este mundo en un punto se acaba, como lo dize el Profeta Isaias. Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo. Se-

Luc. 16.

Ecol. 21

Ps. 71.

Ifai. 40.

cóse el heno, y cayó la flor. Los arboles que florecen temprano suelen perder muy presto la flor, y el fruto. Los justos esperan a florecer en el Paraíso, conforme a lo que está escrito en el Psalmo. El justo florecerá como la palma. Florecerá muy tarde la palma, como los justos, que andan aquí flores, y marchitos; pero mostrarán sus frutos, y frutos en la vida advenidera. Presto pasó la claridad, y relampago de la gloria del mundo, a lo qual suceden los truenos, y granizo de la damnacion eterna. El Rey Tolomeo puso vn dia dos Coronas, y al tercero dia murió desafortadamente. Glorioso Arphaxar como poderoso en su gran exercio, y en la multitud de sus carros, y cauallos, el qual vencido por Nabuchodonosor Rey de los Asirios, perdió vn dia todos sus bienes juntamente con la vida. Dormia Ionás debaxo de vna yedra muy verde, la qual royó el gusano, y fecóse, quedando el Profeta al calor del Sol. Esta es la esperanza, y verdura, a cuya sombra, y vanidad duermen descuidados los hijos de este siglo, pero el gusano de su mala conciencia seca todos sus placeres, y el humedo radical consume el calor natural que sustentó la vida, y gasta el tiempo todas las cosas exteriores, honras, riquezas, y deleites que amamos, y pasando toda la freicura, y gloria de este mundo muy aprisa, dexan a los mundanos en tormento, y pena. La Escritura dize, que el pueblo de Israel fue esparcido por buscar pajas. Todos buscan riquezas, porque al dinero todas las cosas obedecen. Apartados las van a buscar cada vno por si, porque la auaricia no conoce a amigo, ni te acuerda de pariente. El poco valor de las honras, y riquezas se nota, en dezir que buscan pajas. Y lo peor de todo que despues de buscadas, y halladas las agorauan, por que estas vanidades que buscan con tanto afan, dan mucha pena en las guardar, y conservar, y las mas vezes sirven de paja para quemar en el infierno a los que con tanto trabajo las buscaron. Trabaran aquellos afligidos Israelitas en Egipto, y al fin del trabajo eran heridos de nuevo. Aquí padeces mala vida, ofendiendo a Dios, y despues de la ternas desventurada. La maldad, ella es pena de si misma. La mala conciencia, aunque esté algunas vezes en reposo, nunca está segura. Pues tú presto dexó el mundo de los tuyos, que en sus mismos deleites los delampara, gana honra con él, dexandole antes que dexes.

Ps. 91.

I. Mat. 11.

Luc. 11.

Ion. 4.

Exod. 5.

De